

24 DE MARZO

SIN REVOLUCIÓN NO HAY VIDA DIGNA

El objetivo de la dictadura impuesta en marzo de 1976 fue imponer por la fuerza una estructura económica y social, donde las decisiones de gobierno quedarán en manos de una ínfima minoría, profundizando la concentración económica y la centralización política: los militares como brazo ejecutor de los planes de la oligarquía financiera para el desembarco del Capitalismo Monopolista de Estado en nuestro país.

Aquello sólo podía lograrse golpeando y **atacando al conjunto del pueblo argentino**, y reprimiendo a la vanguardia popular, a sus organizaciones políticas y sociales.

A partir de allí, gobierno tras gobierno, la burguesía monopolista ha ido ubicando a sus hombres en puestos clave de la administración estatal, dejando claro cuál es el poder dominante: **los monopolios se adueñaron del Estado, deciden**

todo, y sus intereses son irreconciliables con las aspiraciones del pueblo.

Los derechos humanos de millones continúan siendo pisoteados hoy por el mismo poder dominante instaurado en el 76. Desnutrición y muerte por hambre, salarios que alcanzan cada vez menos, empeoramiento de las condiciones de trabajo y de vida, falta de vivienda, salud, educación, el saqueo de nuestros recursos y la destrucción de la vida, sometida y explotada en pos de la ganancia de unos pocos.

Lo único que se levanta frente a este atropello es **la dignidad del pueblo trabajador, que desafía la dominación monopolista, y enfrenta sus políticas.**

Plantándose frente a un gobierno macrista que “desearía” elevar el grado de represión y terror al pueblo, pero su nivel de autoritarismo encuentra un freno en el cre-

ciente grado de lucha de nuestro pueblo y en la conciencia sobre lo que no queremos: **no estamos dispuestos a entregar nuestros derechos humanos a los grandes capitales, ni que se sigan enriqueciendo a costa de nuestras vidas.**

Toda esa rebeldía que recorre nuestras venas debemos transformarla en organización política independiente de cualquier tutela burguesa, desde las bases, con democracia directa y decisión para la acción: única manera de tensar la lucha de clases y avanzar en nuestras conquistas.

La revolución no es “cosa del pasado”, como pretenden hacernos creer. Mientras exista el capitalismo, la lucha revolucionaria se-

guirá más vigente que nunca; las causas que le dieron origen, no sólo existen hoy sino que se han profundizado.

Por eso luchamos por una vida digna para nuestro pueblo, por una revolución que sepulte definitivamente al Estado capitalista que atenta contra todos nuestros derechos, gobierne el burgués que sea.

Por el poder soberano del pueblo, basado en una verdadera democracia que destape y promueva la participación protagónica de las mayorías.

Luchamos por una revolución que coloque al ser humano y a la naturaleza por encima de la ganancia y la explotación. ★

FRENTE AL AUTORITARISMO: UNIDAD Y MASIVIDAD EN LA LUCHA

CUANDO LA BURGUESÍA NO PUEDE GOBERNAR, EL PUEBLO SE FORTALECE



www.prtarg.com.ar

**PARTIDO REVOLUCIONARIO
DE LOS TRABAJADORES**

Lea y Difunda: **El Combatiente** y **La Comuna**